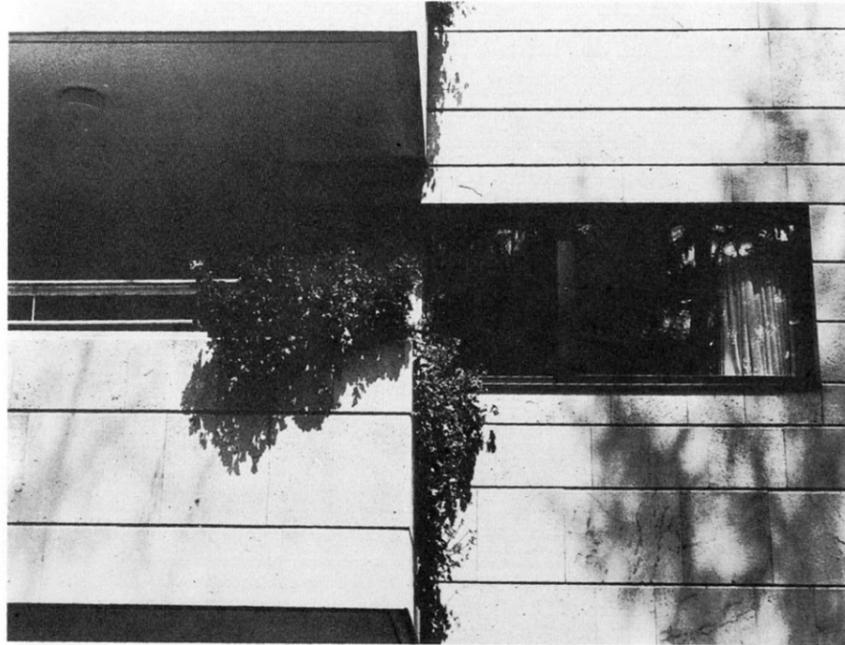


Edificio de viviendas en el Paseo de la Habana, Madrid



En el terreno en que se enclavaba el palacete que fue del pintor Pons Arnau, yerno de Sorolla, y por iniciativa del hijo de aquél, el arquitecto Francisco Pons Sorolla, Rafael Moneo se encargó de proyectar un edificio exento respetando en lo posible el antiguo jardín. El proyecto tuvo algunas dificultades de gestión legal por lo que, iniciado en 1971, no pudo verse totalmente construido hasta el 79.

El edificio se abre en abanico hacia el sur, en una premeditada cita de los esquemas aaltianos, y definiendo un "round-about" trasero, de modo que el acceso rodado toma un carácter casi procesional, a la manera de las antiguas villas señoriales, guarneciéndose los coches en la planta libre de los pilotes.

Las plantas de viviendas se ordenan apareadas, partiendo de unos tipos muy cercanos al edificio de Coderch en la calle Aribau, si bien obligando con el diseño a que abran el abanico buscado. Como en aquellas, la planta es compacta, escalonándose hasta tener un extremo de poca dimensión que permita unirla a su vecina sin que existan patios interiores. Estos quedan sustituidos por los entrantes que con tal mecanismo se originan, articulados mediante las terrazas y desarrollando así una muy larga y rota fachada.

Sin embargo, cuando se hubiera podido esperar que el abanico y los quiebros condujeran el proyecto hacia una valoración extrema de tales fracturas, otros recursos diferentes hacen que tome un mayor orden y que quede así compensado el posible efecto pintoresco.

Véase entonces, por un lado, tanto la acusada simetría y unidad que convierte a cada núcleo en un edificio compacto y equilibrado, o como los elementos extremos cuidan de frentear la calle y definir el acceso.

Véase también, por otro, como el lenguaje que da al edificio su aspecto final se concibe mediante un código que busca el orden compensatorio de la tentación pintoresquista. Tanto el revestimiento de piedra que acusa las llagas horizontales, como el diseño de las celosías, la colocación de huecos, las vigas apergoladas finales, etc., se esfuerzan por controlar el equilibrio del conjunto y no dejan vencer, figurativamente, a la libertad del esquema primero.

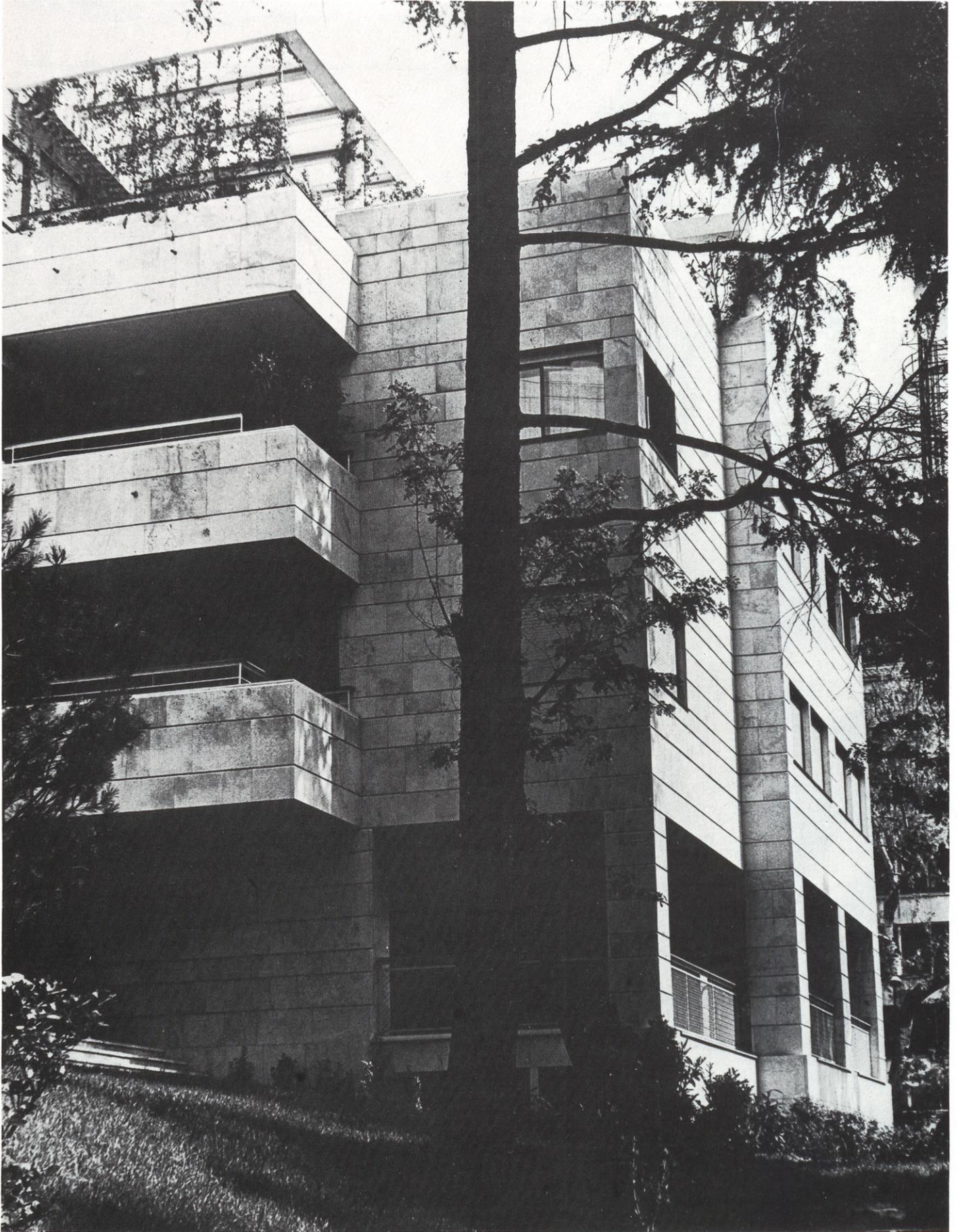
Y, al final, Aalto, las "palazzine" romanas, Coderch..., ecos sutiles de muchas cosas en el edificio de Moneo. Edificio que, como los demás presentados, hubiera merecido mejor y más largo comentario.

A.C.

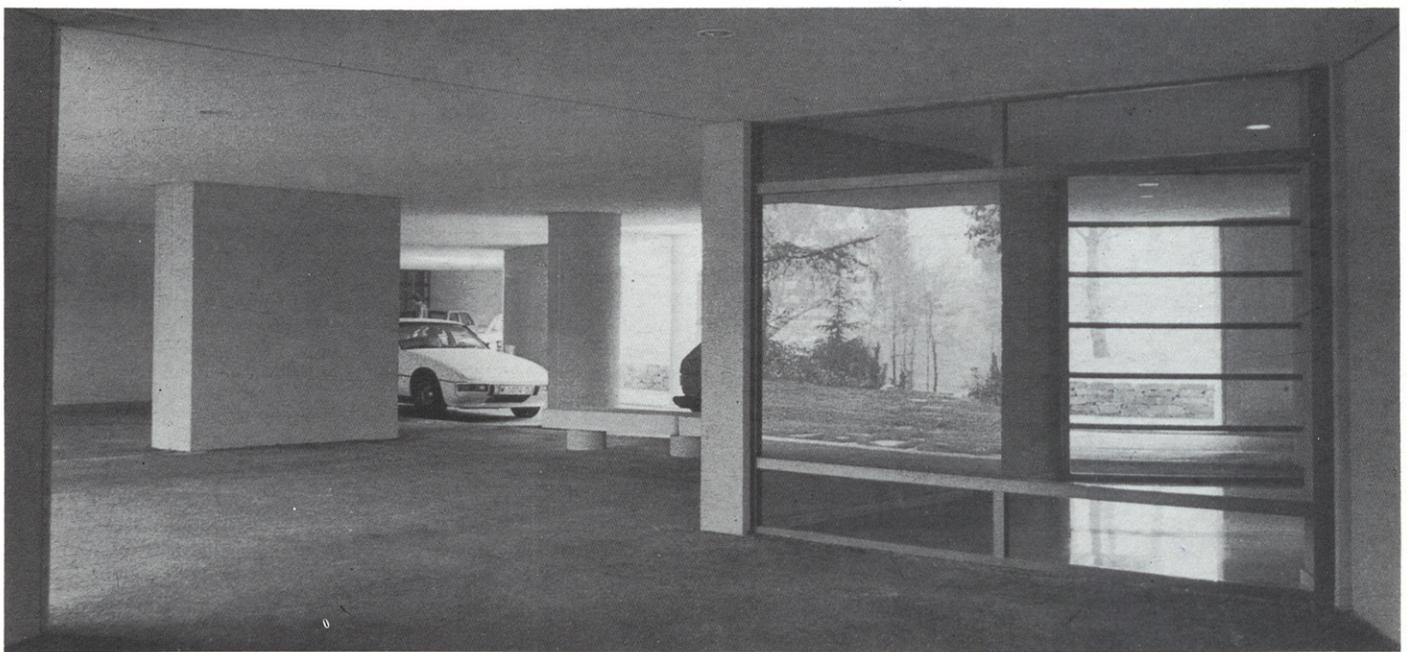
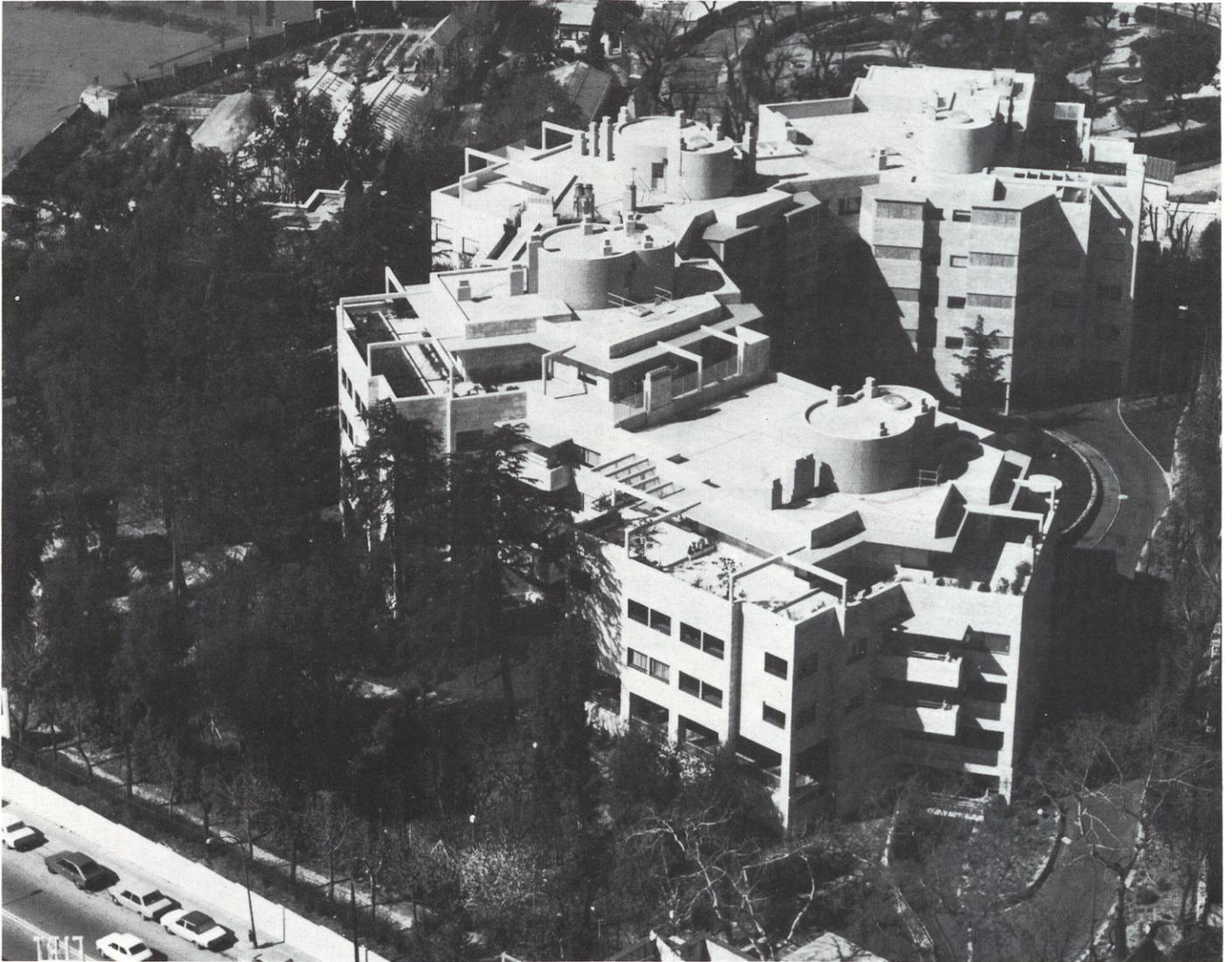
Arquitecto: José Rafael Moneo



Edificio de 27 viviendas y una galería de pintura en el paseo de la Habana 71. Proyecto de José Rafael Moneo, 1971-74. Dirección de obra de Ramón Bescós y J. R. Moneo, 1977-1979.



Detalle de la primera unidad de viviendas.



Vista aérea y porche de aparcamiento e ingreso.

